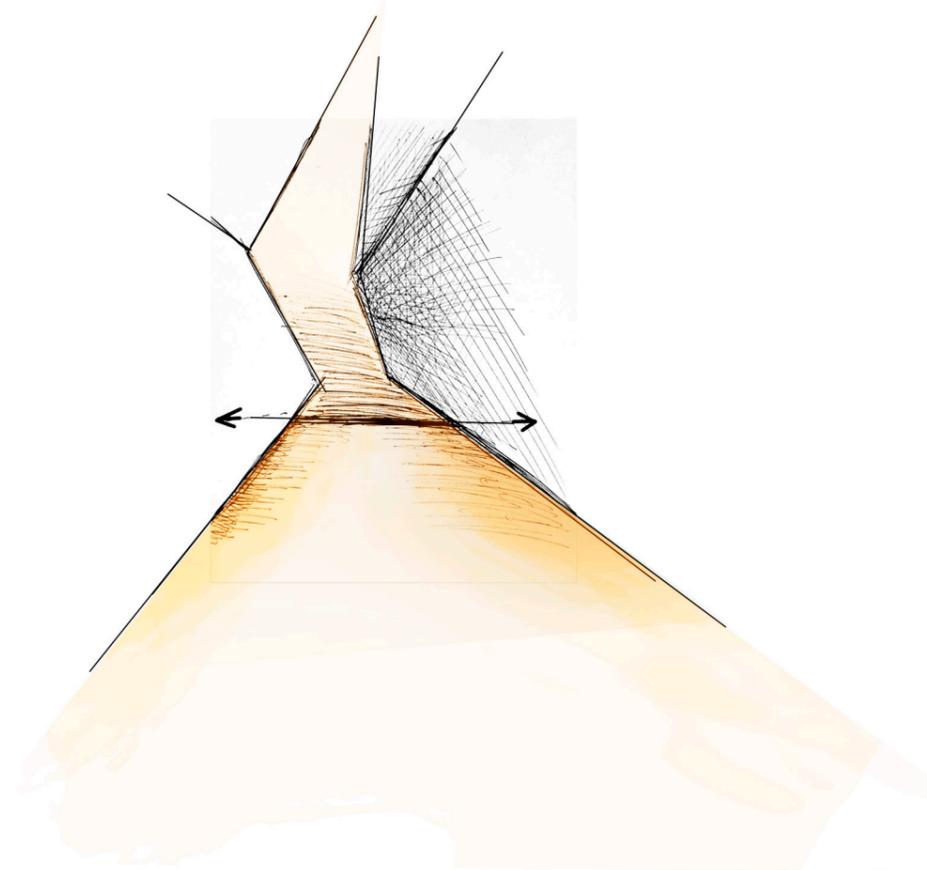
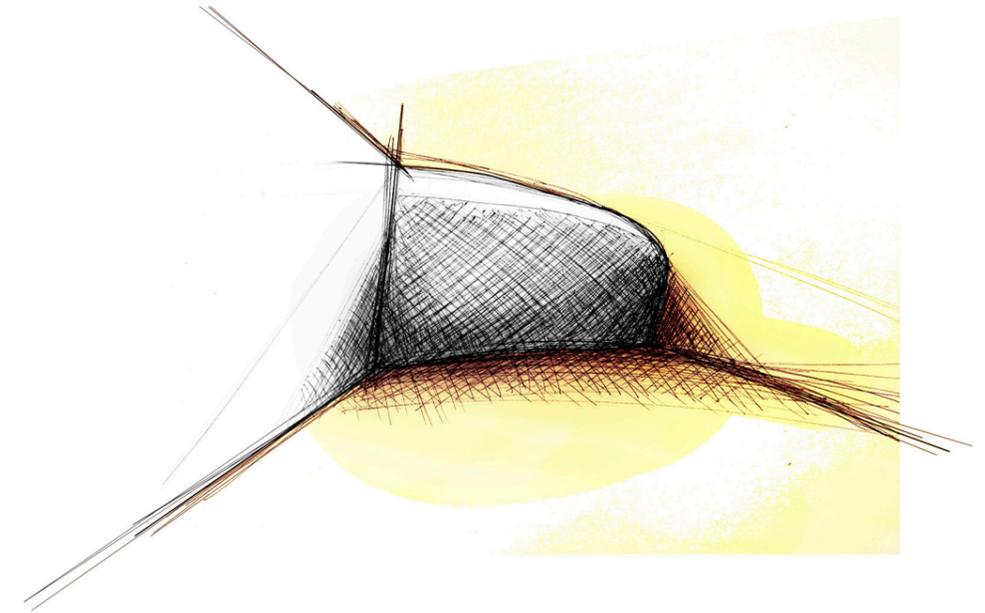
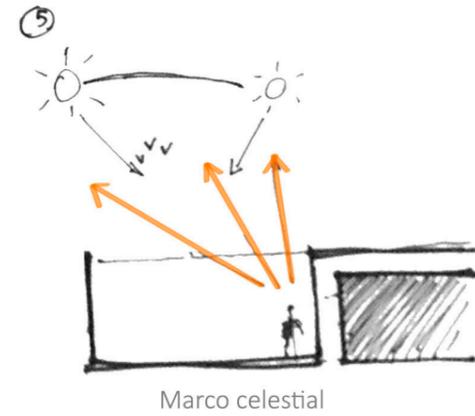
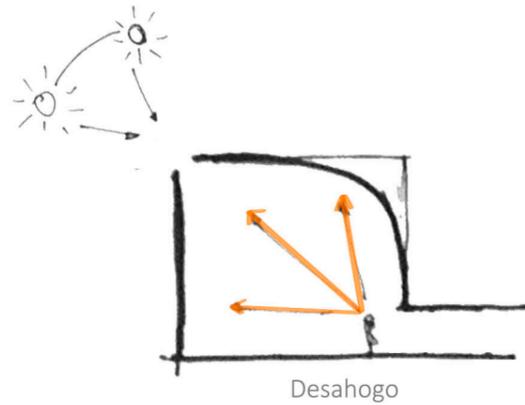
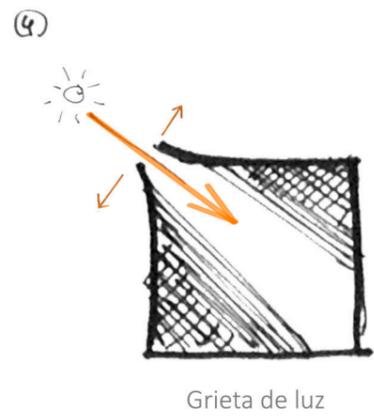
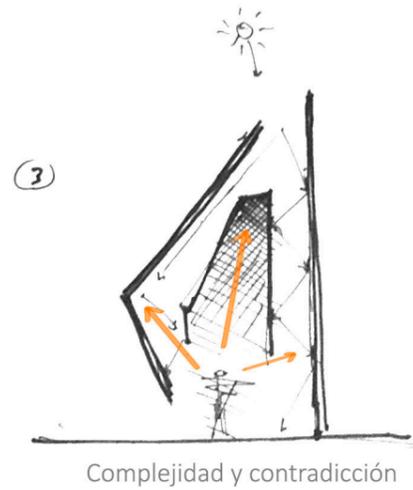
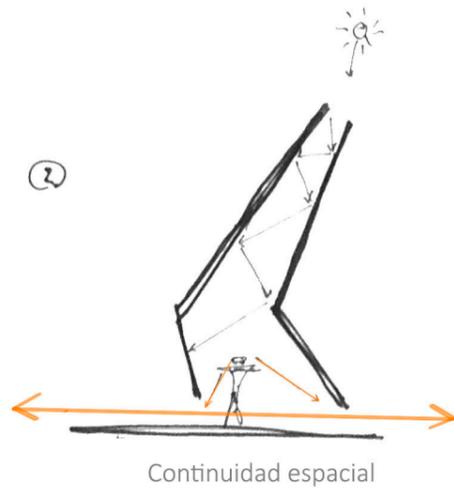
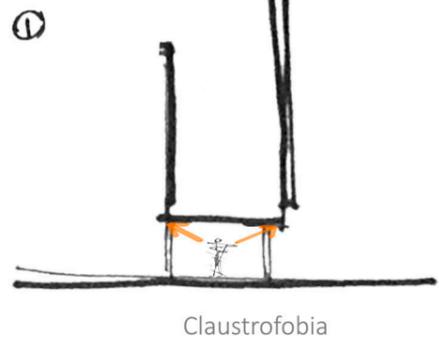
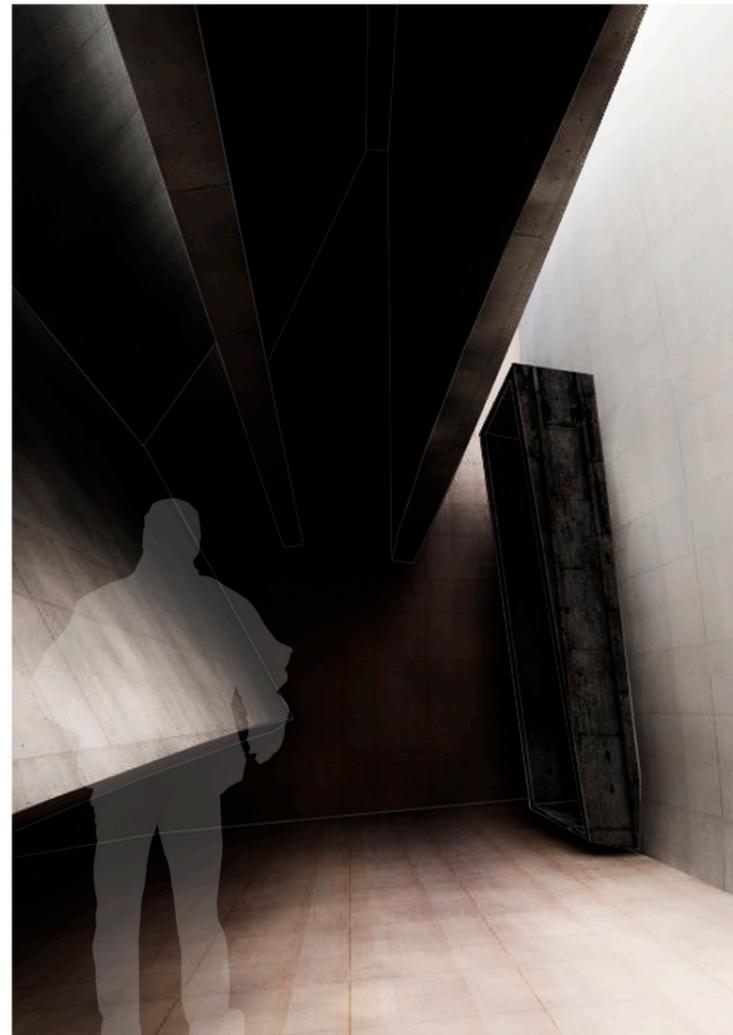


Memoria

Consiste en una pieza semienterrada situada en el gran claro que hay en el parque. En ella se producen una serie de cambios graduales y bruscos entre los distintos espacios, en luz, forma y escala buscando la desvinculación del exterior. Las grietas y la envolvente protegen el interior extinguiendo la luz sobre ellas, en la oscuridad solo hace falta unos pequeños rayos de luz para engendrar una atmósfera afectiva y espiritual. Un espacio que se fundamenta en generar estímulos, emociones y sentimientos.



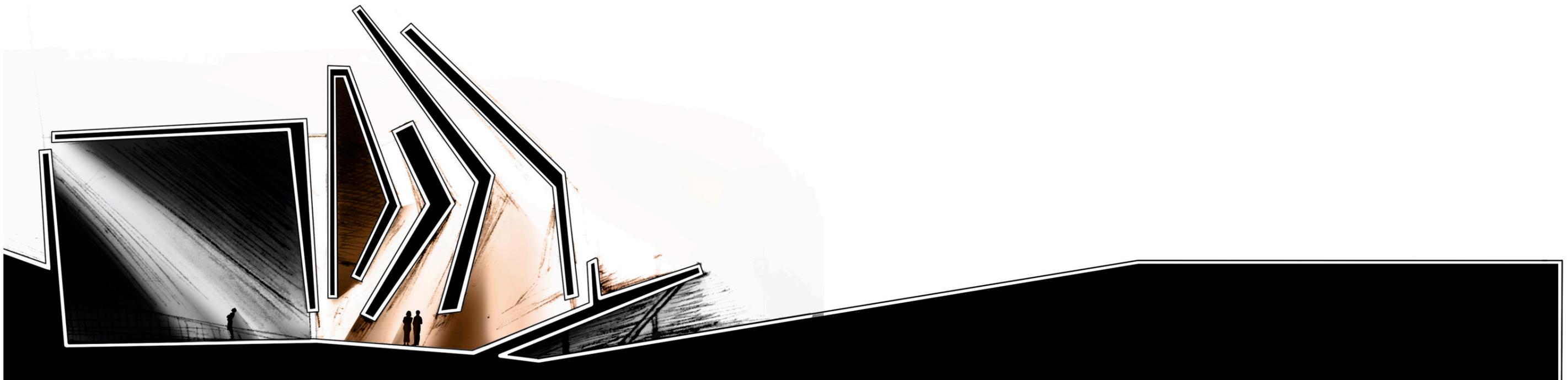


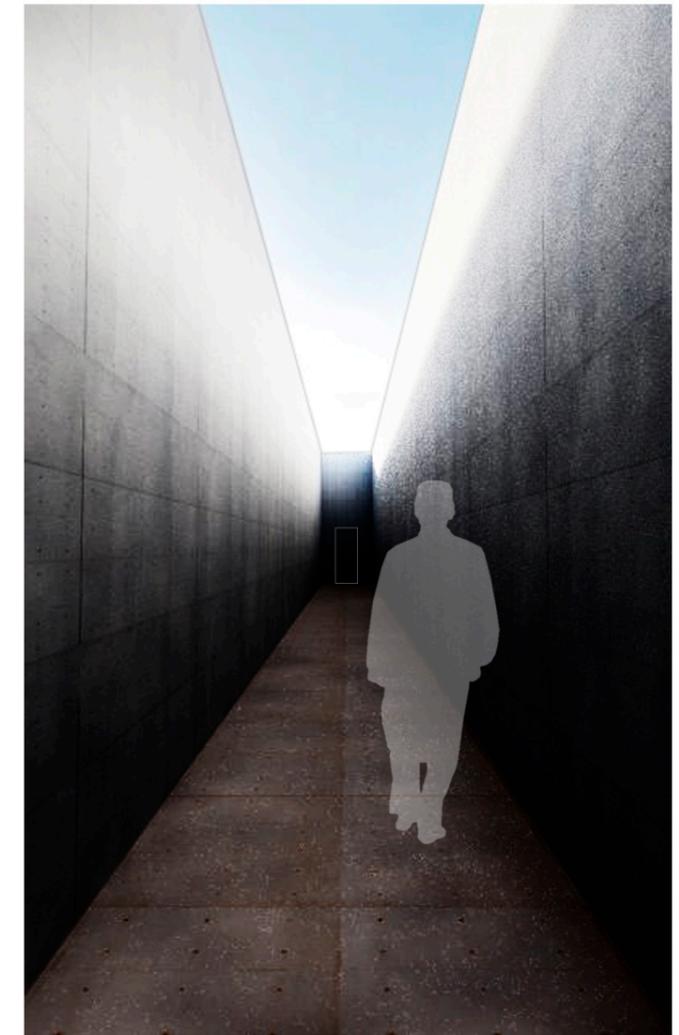
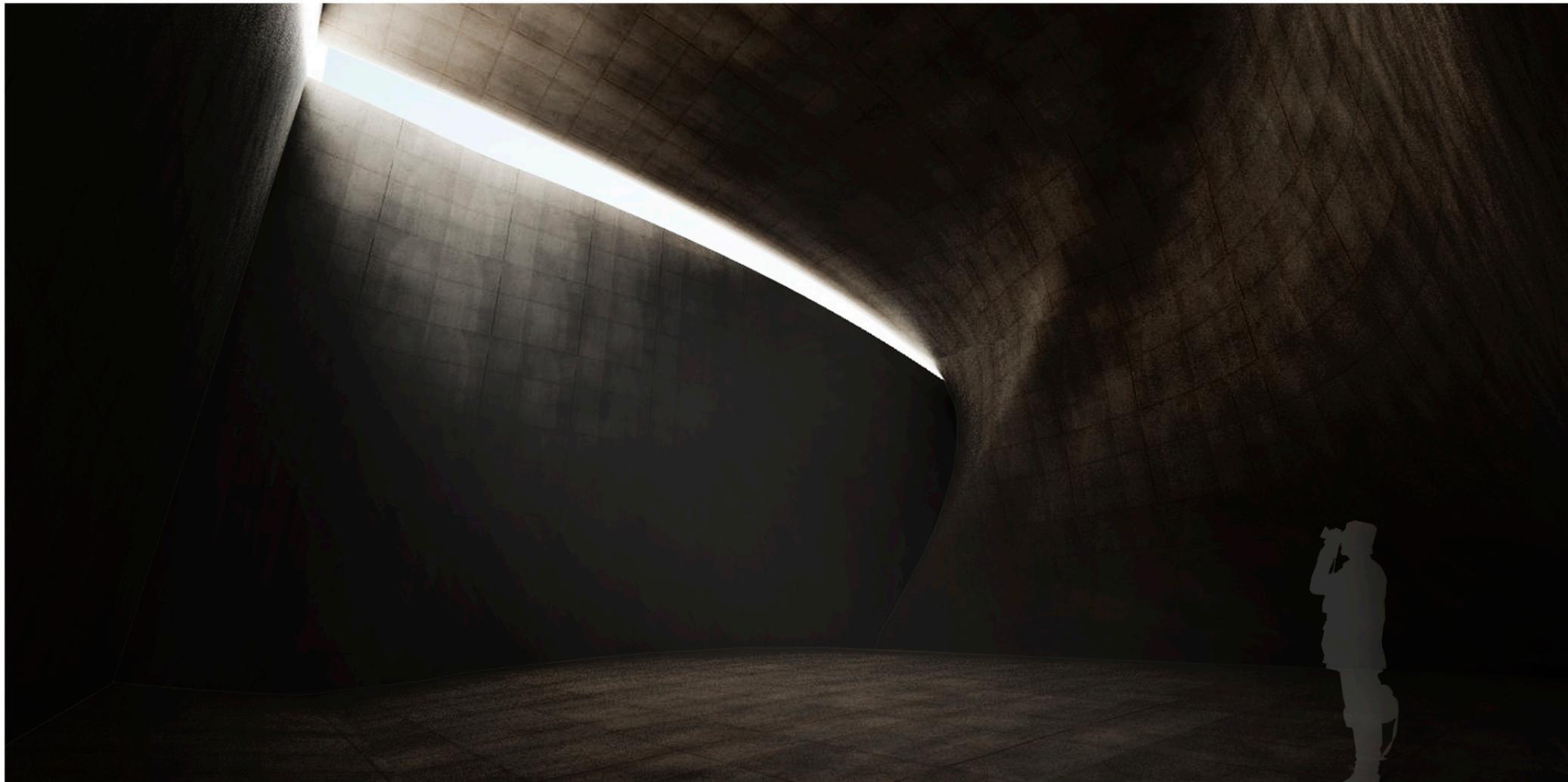
Fría, cálida, adaptable, o alto contraste.
Es el primer contacto. En muchas ocasiones, esta breve conexión será la que provocara cambios sensoriales que se cierran encima nuestro al atravesar el umbral.

Nos detenemos mientras los ojos se adaptan a la penumbra interior, y sentimos en las mejillas el cese del viento y el cambio de temperatura.

El acto de transpasar una puerta extraña será una de las más ricas experiencias arquitectónicas

“Construir el umbral” M^a del Mar Tomás Cascallo.





Ellos tienen razón
esa felicidad
al menos con mayúscula
no existe
ah pero si existiera con minúscula
sería semejante a nuestra breve
Presoledad

después de la alegría viene la soledad
después de la plenitud viene la soledad
después del amor viene la soledad.

Ya sé que es una pobre deformación
pero lo cierto es que en ese durable minuto

**Uno se siente
Solo en el mundo**

“Soledades” Mario Benedetti.

